

# DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL MATERIAL CURRICULAR PARA LA ENSEÑANZA DE LA COMPOSICIÓN ESCRITA

CATALINA L. GONZÁLEZ LAS  
Universidad de Granada

## 1. INTRODUCCIÓN

Los materiales curriculares disponibles para planificar e intervenir en el proceso de enseñanza-aprendizaje son de naturaleza muy diversa, y a nadie escapa la importancia que entre ellos adquiere el libro de texto. Es uno de los soportes fundamentales —cuando no el único— de información y constituye el punto de encuentro en la comunicación que se establece entre el que enseña y el que aprende<sup>1</sup>. Es, en efecto, el recurso más importante con que cuenta el profesor para desarrollar el Proyecto Curricular de Centro y, aunque la función que ha desempeñado en la enseñanza ha sido cuestionada por autores tan significativos como Freinet, sigue siendo una herramienta importante y su uso justificado. Por este motivo, como señala López Morales<sup>2</sup>:

*“La redacción y preparación de los textos escolares ha de estar en manos de técnicos especializados, pues se trata de una labor llena de dificultades que exige una formación profesional específica”.*

A pesar de que existen diversos procedimientos para analizar y valorar los libros de texto basados, los más usuales, en la legibilidad y lecturabilidad<sup>3</sup> (Fernández Huerta, 1958 y 1959) así como en el análisis de los contenidos<sup>4</sup>, no hemos utilizado escala alguna de valoración por no ajustarse ninguna de ellas a nuestro objetivo: el tratamiento de la composición escrita en los libros de texto de la Educación Primaria; así pues, hemos confeccionado nuestras pautas de observación como explicitaremos más adelante.

Los libros de texto analizados corresponden a los ciclos segundo y tercero de la Educación Primaria, es decir, a tercero, cuarto, quinto y sexto cursos de las siguientes editoriales: Anaya, Bruño, Edebé, Edelvives, SM, Santillana y Vicens Vives. Todos ellos están aprobados por las autoridades educativas, lo que significa que deben cumplir satisfactoriamente las directrices marcadas por el Decreto 105/92 de 9 de junio (BOJA de 20 de junio) para la Educación Primaria en Andalucía y, en concreto, para la enseñanza de la Lengua Castellana y Literatura. Aparentemente, al menos, parece ser así ya que todos contienen los

---

(1) Vid. BERNARD MAINAR, J.A.: *Guía para la valoración de textos escolares*, Zaragoza, ICE, 1976.

(2) *Enseñanza de la lengua materna*, Madrid, Plaza Mayor, 1984, p.86.

(3) Vid. FERNÁNDEZ HUERTA, J. “Legibilidad y lecturabilidad: dos conceptos básicos en los libros escolares” *Consigna* nº213, pp.35-41. Vid. asimismo “Medidas sencillas de lecturabilidad”, *Consigna* 214, pp. 29-33.

(4) Vid. “Evaluación de textos escolares”, *Enseñanza* nº 2, pp. 139-152.

*“La educación ha de facilitar esta capacidad de generar ideas, de organizarlas, de centrar la atención sobre un tema, de presentarlas correcta y coherentemente, mediante la elaboración de un estilo personal que sea manifestación de algo propio que se desea compartir” (pág. 4.054).*

Así, pues, nuestro análisis queda enmarcado en los modelos teóricos y didácticos que subyacen al Decreto 105/92, cuyas indicaciones nos han servido para establecer gran parte de los aspectos que consideramos y que enumeramos a continuación:

1. Número de unidades temáticas en que se estructura el libro de texto.
2. Tipos de textos y frecuencia con que se trabajan.
3. Número de actividades por texto.
4. Conexión entre lengua oral y escrita.
5. Aportaciones teóricas sobre las características de los textos.
6. Oferta de modelos que ejemplifican el tipo de texto objeto de estudio.
7. Referencia a las habilidades que se pueden desarrollar en la composición escrita.
8. Alusión a la intención y situación comunicativas.
9. Secuenciación de los contenidos.
10. Feedback.

### **3. DESCRIPCIÓN DE LAS VARIABLES Y CRITERIOS DE VALORACIÓN**

**3.1. Número de unidades temáticas en que se estructura el libro.** Con ella pretendemos observar si existen diferencias apreciables entre las editoriales en cuanto al número de unidades que componen los libros. Según nuestro criterio, éstos no deberían contener más de quince unidades, correspondiendo cinco a cada trimestre. La valoración quedaría del siguiente modo:

Nivel alto: Hasta quince unidades temáticas.

Nivel medio: Entre dieciséis y veinte unidades temáticas.

Nivel bajo: Más de veintiuna unidades temáticas.

**3. 2. Tipos de textos y frecuencia con que se trabajan.** Esta variable es el eje de nuestro trabajo y a ella se refieren todas las que le siguen. Tratamos de averiguar, por una parte, qué tipos de textos incluye cada editorial y con qué frecuencia y, por otra parte, las diferencias que puedan existir entre las editoriales.

De las diversas tipologías realizadas, en nuestro análisis seguimos la de Adam<sup>5</sup>, por ser la que más se ajusta a las estructuras textuales que se contienen en los libros de texto. Los tipos, pues, quedan establecidos del siguiente modo:

1. Texto narrativo. Incluimos en esta estructura los siguientes escritos:
  - 1.1. La narración en su sentido más literario, esto es, el relato de cuentos, historias y hechos diversos.
  - 1.2. Otras modalidades: noticias, correspondencia (cartas y notas) y diarios.
2. Texto descriptivo. De igual modo distinguimos:
  - 2.1. La descripción de personas, animales, objetos, lugares o situaciones, esto es, descripciones de contenido más literario.

---

(5) Vid. “Quels types de textes? *Le français dans le monde* n° 192, pp. 39-43. Vid. asimismo *Les textes: types et prototypes*, Paris, Natan, 1992.

- 2.2. Otras modalidades: itinerarios, guías turísticas, fichas descriptivas y anuncios publicitarios.
3. Texto de instrucciones: reglas de juego y recetas de cocina.
4. Texto predictivo: predicción meteorológica.
5. Texto expositivo.
6. Texto argumentativo.
7. Texto conversacional: diálogos (incluidos los de los cómics), entrevistas y encuestas.
8. Texto poético.

Es evidente que todas estas estructuras tienen una importancia desigual, a la vez que el grado de asimilación dependerá de la madurez de los alumnos, por lo que habrá algunas que serán estudiadas en todos los cursos y repetidas veces en cada uno de ellos, y a otras sólo se atenderá en un determinado ciclo o curso del mismo. Esto nos conduce a establecer diferentes criterios, según de qué estructuras se trate:

- a) Texto narrativo, descriptivo y conversacional. Son los básicos y a ellos se atiende desde los inicios de la escolaridad. La valoración que otorgamos es la siguiente:
  - Nivel alto: Se estudia en los dos ciclos más de tres veces en cada curso.
  - Nivel medio: Se estudia en los dos ciclos tres veces en cada curso.
  - Nivel bajo: Se estudia menos de tres veces en los cursos de los dos ciclos.
- b) Texto de instrucciones, predictivo y poético. Siguen en importancia a los anteriores y pueden ser objeto de estudio en los dos ciclos. La valoración sería la siguiente:
  - Nivel alto: Se estudia en los dos ciclos más de dos veces en cada curso.
  - Nivel medio: Se estudia en los dos ciclos dos veces en cada curso.
  - Nivel bajo: Se estudia menos de dos veces en los cursos de los dos ciclos.
- c) Texto expositivo y argumentativo. Dada su complejidad, su estudio correspondería al último ciclo de la Educación Primaria. La valoración sería:
  - Nivel alto: Se estudia más de dos veces en cada curso.
  - Nivel medio: Se estudia dos veces en cada curso.
  - Nivel bajo: Se estudia menos de dos veces en cada curso.

**3. 3. Número de actividades por texto.** De él dependerá, en parte, el mayor o menor grado de asimilación de las estructuras que se estudian. El criterio que hemos seguido ha sido:

- Nivel alto: Cada vez que se trabaja un texto, incluye cinco o más actividades.
- Nivel medio: Un texto incluye tres o cuatro actividades en cada ocasión que se estudia.
- Nivel bajo: Cada vez que se propone un texto, incluye menos de tres actividades.

**3. 4. Conexión entre lengua oral y escrita.** Se trata de analizar en qué medida los bloques de expresión oral y escrita de la misma unidad temática incorporan, siempre que es posible, la misma estructura textual. El grado de satisfacción que nos merece es el siguiente:

- Nivel alto: Más del cincuenta por ciento de los textos que incluye el libro tratan, siempre que es posible, la misma estructura textual en ambos bloques.

Nivel medio: El cincuenta por ciento de los textos que incorpora se estudia desde ambas perspectivas, siempre que es posible.

Nivel bajo: La coincidencia de la misma estructura en ambos bloques no llega al cincuenta por ciento.

### **3. 5. Aportaciones teóricas sobre las características de los distintos tipos de textos.**

Todos los libros escolares deben contener información sobre la organización y rasgos característicos de las distintas tipologías textuales. Así, para valorar este aspecto el criterio seguido ha sido el siguiente:

Nivel alto: La mayor parte de las estructuras textuales se acompaña de datos sobre los rasgos que la definen.

Nivel medio: Las aportaciones teóricas afectan al cincuenta por ciento de las estructuras.

Nivel bajo: La información no alcanza al cincuenta por ciento de los textos.

**3. 6. Oferta de modelos que ejemplifiquen el tipo de texto objeto de estudio.** Se trata de analizar en qué medida el material revisado presenta ejemplos de los textos que incluye. Para la valoración de esta variable procedemos del siguiente modo:

Nivel alto: La mayor parte de las estructuras textuales se acompaña de modelos.

Nivel medio: La presentación de textos modelos afecta al cincuenta por ciento de las estructuras.

Nivel bajo: La ejemplificación no alcanza al cincuenta por ciento de los textos.

**3. 7. Referencia a las habilidades que se pueden desarrollar en la composición escrita.** Con esta variable intentamos observar si en los libros escolares se contienen alusiones a las habilidades que los alumnos deben desarrollar en el aprendizaje de la expresión escrita. En la medida que integren dicha información, procederemos del siguiente modo:

Nivel alto: En la mayoría de los textos se hace alusión a alguna habilidad.

Nivel medio: El cincuenta por ciento de las estructuras no incluye referencia alguna.

Nivel bajo: Las referencias no alcanzan al cincuenta por ciento de los textos estudiados.

**3. 8. Alusión a la intención y situación comunicativas.** Todo texto tiene una finalidad y se produce en un contexto determinado. Por eso, en la medida en que se aporte alguna información sobre estos aspectos, la valoración será:

Nivel alto: En la mayoría de los textos se alude a estos aspectos.

Nivel medio: El cincuenta por ciento de las estructuras lo omiten.

Nivel bajo: Más del cincuenta por ciento de los textos no aportan información en este sentido.

**3. 9. Secuenciación de los contenidos.** Se trata de analizar la distribución de los textos en un curso y en los ciclos, en función del grado de complejidad. Según nuestro criterio, los más fáciles son los narrativos y los descriptivos en su forma más literaria, seguidos de los textos conversacionales o dialogados; todos ellos, en principio, deberán presentarse de forma aislada y, más tarde, podrán aparecer combinados, originando escritos de estructura más compleja. A ellos seguirían los demás, para concluir con los tipos expositivo y argumentativo. La valoración sería:

Nivel alto: Se comienza con los más fáciles y se progresa paulatinamente en el grado de dificultad.

Nivel medio: Los que aparecen en primer lugar son de fácil ejecución, pero no se ajusta exactamente al grado de dificultad establecido.

Nivel bajo: Se desatiende el grado de dificultad.

**3. 10. Feedback.** Con esta variable pretendemos estudiar a quién corresponde la reacción o respuesta a las actividades realizadas por los alumnos. Para ello, el criterio que seguimos es el siguiente: cuando se pida explícitamente al alumno la intervención, entenderemos que de él provendrá el **feedback**; si se alude al docente, o no se indica de quién debe provenir la respuesta, entenderemos que ésta será tarea exclusiva del profesor.

Nivel alto: El profesor y el alumno intervienen al cincuenta por ciento en la mayor parte de los casos.

Nivel medio: El profesor y el alumno responden de forma simultánea en la mitad de las ocasiones.

Nivel bajo: La respuesta corresponde de forma aislada a uno de los dos agentes.

La necesidad de contar con libros adecuados es evidente, sobre todo si tenemos en cuenta que los profesores de forma mayoritaria utilizan en sus clases un libro de texto, cuyas directrices siguen fielmente.

## 4. ANÁLISIS DE LOS LIBROS DE TEXTO

### 4.1. Editorial Anaya

Los libros de esta editorial contienen veinticuatro temas en cada uno de los cuatro cursos, agrupados de tres en tres, en lo que denominan “Unidad Temática”. La denominación, pues, difiere en relación con las demás editoriales, pero para nuestro análisis, consideramos el número de temas, ya que la estructura de éstos coincide con lo que las demás editoriales denominan “Unidad temática”.

Por otra parte, hemos de señalar que la organización de lo que denominan “Unidad temática” no es idéntica en todos los cursos. En el libro de tercero, los tres temas que conforman cada unidad presentan para su estudio una misma estructura textual; en cambio, la identidad se rompe en algunos temas de algunas unidades (1.º, 2.º, 7.º y 8.º) y en todas las que corresponden a los dos libros del ciclo tercero. Coinciden, en cambio, en incluir en todos los cursos, al final de cada unidad temática, un apartado con actividades de repaso de lo tratado en todos los bloques que integran los tres temas de cada unidad, apartado que unas veces titulan “Evaluación” (segundo ciclo) y otras “Resumen y Repaso” (tercer ciclo), si bien hay que hacer constar que en algunas ocasiones faltan actividades relacionadas con la composición escrita.

Otra diferencia que hemos observado se refiere al tratamiento de los contenidos correspondientes a la composición escrita en los ciclos que revisamos. En efecto, en los libros del segundo ciclo la “Expresión Oral” y la “Expresión Escrita” no constituyen dos bloques separados, sino que quedan englobados en uno que aparece con la denominación “Expresión Verbal”, en el que se trabaja un mismo tipo de texto en su doble vertiente oral y escrita. En cuanto a las actividades, no siempre se indica por medio de qué código verbal se deben realizar. En los libros del ciclo tercero, en cambio, y siguiendo un criterio diferente, en cada

tema se separa la “Expresión Oral” de la “Expresión Escrita”, y en muchos de ellos no existe conexión entre ambos bloques, ya que cada uno se dedica a un texto diferente.

Los textos más trabajados en los dos ciclos son las narraciones de cuentos e historias y las descripciones, seguidos de los textos conversacionales. La estructura poética también merece atención, aunque en tercer curso la incluyen en las unidades temáticas que dedican a los textos narrativos y descriptivos, por tratarse de un poema narrativo y otro descriptivo, respectivamente; nosotros, siguiendo el criterio establecido, lo adscribimos a la estructura poética. Una tipología que apenas merece atención es la de los textos de instrucciones; sólo se trabajan en tercero y en quinto, como acabamos de ver, y en pocas ocasiones. Tampoco es muy sistemático el tratamiento que recibe el texto expositivo: en los cursos cuarto y quinto sólo se estudia en una ocasión, y en sexto aparece dos veces. No se incluye el texto argumentativo en ningún ciclo.

En todos los cursos, la mayoría de los tipos de textos se acompaña de modelos que ejemplifican las características relevantes; en cuarto es donde aparecen con menor frecuencia. Del mismo modo, en casi todos los temas se incluyen los aspectos teóricos que los aprendices deben conocer en relación con cada tipo de texto. En cambio, la intención o propósito en la realización de una determinada estructura es algo que no se ha considerado por los autores de estos manuales. También notamos la ausencia de referencia a las habilidades que intervienen en la composición escrita.

La presentación de los textos en un curso, en función del grado de dificultad que encierra el aprendizaje, consideramos que es adecuada: se comienza con las estructuras más conocidas por el niño y fáciles de aprender y, a medida que van asimilándolas, complican e incluso mezclan varias de ellas. El curso en el que más destaca este aspecto es tercero, donde la mayoría de los textos que se desarrollan son de fácil aprendizaje.

Para terminar con el análisis de esta editorial, hemos de señalar que el papel del alumno en las secuencias de enseñanza-aprendizaje, si se sigue al dictado las indicaciones de los manuales, es bastante pasivo. Tan sólo en dos ocasiones -una en tercero y otra en quinto- se alude al grupo de la clase como receptor de los trabajos escritos. Es el profesor quien debe proporcionar al alumno toda la información acerca de las actividades realizadas; a él, pues, corresponde el **feedback**.

En la tabla n.º 2 exponemos la puntuación obtenida en cada aspecto:

**Tabla 2: Puntuación obtenida por los libros de la editorial Anaya**

ASPECTOS ANALIZADOS	3er C.	4º C.	5º C.	6º C.
1. N.º DE UNIDADES TEMÁTICAS	1	1	1	1
2. TIPO Y FRECUENCIA DE TEXTOS	4	3	3	3
3. NÚMERO DE ACTIVIDADES	2	3	2	2
4. CONEXIÓN L. ORAL Y ESCRITA	4	4	2	1
5. APORTACIONES TEÓRICAS	4	4	4	4
6. TEXTOS MODELO	4	3	4	4
7. HABILIDADES	1	1	1	1
8. INTENCIÓN Y SITUACIÓN	1	1	1	1
9. SECUENCIACIÓN	4	3	3	3
10. FEEDBACK	1	1	1	1

## 4.2. Editorial Bruño

Los autores de los libros de los ciclos segundo y tercero de esta editorial coinciden en distinguir quince Unidades Temáticas en cada uno de los libros. También coinciden en agrupar los contenidos y actividades correspondientes a la composición escrita en el apartado denominado “Expresión Escrita”.

Hemos de aclarar que en los libros de los cursos del segundo ciclo, algunas unidades temáticas incluyen más de un tipo de texto diferente; en cambio, los libros del tercer ciclo contienen sólo uno por unidad.

Las estructuras a las que se presta mayor atención son la narrativa y la descriptiva, seguida de la conversacional. Dentro de los textos narrativos los más reiterados son las narraciones de cuentos e historias, y es en quinto curso donde mayor número de veces se incluye en el programa. Para la realización de éstos, los autores recurren a algunas técnicas de Rodari<sup>6</sup>, aunque sólo en los cursos del segundo ciclo. En cuanto al texto descriptivo, la descripción de personas, animales y lugares se trabaja con mayor frecuencia en tercero y cuarto; sólo aparece en dos ocasiones en sexto y no consta en quinto. En estos cursos, en cambio, se presta atención a otras clases de textos que hemos incluido en los descriptivos: programas de TV, guías y anuncios.

Los textos que contienen instrucciones se trabajan más en el ciclo segundo, donde comparten espacio con el texto predictivo, al que esta editorial concede cierta importancia. Uno y otro tipo ceden su lugar en el ciclo siguiente a los textos expositivo y argumentativo, aunque ambos merecen poca atención, sobre todo el argumentativo, que aparece sólo una vez y en el último curso. Otra estructura que recibe poca atención es la poética; la incluyen en muy pocas ocasiones a lo largo de la escolaridad y falta incluso en quinto curso.

Por otra parte, la simultaneidad en el estudio oral y escrito del mismo tipo de texto se cuida más en el tercer curso, ya que en la práctica totalidad de los temas se trata el mismo tipo de texto desde ambas perspectivas. En quinto, y sobre todo en cuarto, la identidad disminuye, y en sexto la simultaneidad se produce en sólo dos ocasiones.

La información teórica sobre las características retóricas y formales de los distintos tipos de texto se incluye de forma desigual: en tercero y quinto prácticamente todos los temas incluyen información; en cambio, en sexto apenas se atiende a este aspecto.

Notamos así mismo que no todos los tipos de textos que se proponen incluyen modelos: faltan en casi el cincuenta por ciento de los textos en tercero y cuarto, y en estructuras tan elementales como la narrativa o la poética, en la primera ocasión que se trabajan.

No hemos encontrado indicación alguna sobre las diversas intenciones que subyacen a los diferentes tipos de textos. En cambio, a veces se alude a alguna habilidad relacionada con el proceso de escritura. En este sentido, hemos podido comprobar en los libros de los cuatro cursos, aunque no en todas las unidades, la indicación de revisar los escritos, pero una vez realizados. Para ello incluyen los aspectos, generalmente superficiales, a los que deben atender; a los que guardan relación con la organización del contenido atienden en menos ocasiones.

La dificultad que conlleva la realización de cada tipo de texto se ha tenido en cuenta relativamente. Como es lógico, los de mayor complejidad estructural —expositivo y argumentativo— se dejan para los últimos cursos, y los más fáciles y conocidos —por lo menos a nivel oral— los incluyen en los primeros. Pero junto a los más fáciles, y desde el curso ter-

---

(6) *Gramática de la Fantasía*, Barcelona, Reforma de la Escuela, 1979.

cero, aparecen entremezclados los demás tipos, algunos de forma ocasional. Lo mismo ocurre en los otros cursos.

Para concluir, y en relación con el **feedback**, en todos los cursos se hace alguna referencia a la intervención de los alumnos, bien para que expongan ante sus compañeros los trabajos realizados, bien para que comenten el trabajo expuesto por el compañero. Pero en ningún caso esa indicación aparece en todas las unidades, sólo esporádicamente, y es en cuarto curso cuando más se insiste.

Siguiendo los criterios establecidos, en la escala de uno a cinco, los aspectos analizados obtendrían la siguiente puntuación:

**Tabla 3: Puntuación obtenida por la editorial Bruño en los aspectos analizados**

ASPECTOS ANALIZADOS	3º	4º	5º	6º
1. N.º DE UNIDADES TEMÁTICAS	5	5	5	5
2. TIPO Y FRECUENCIA DE TEXTOS	2	3	2	2
3. NÚMERO DE ACTIVIDADES	1	4	2	1
4. CONEXIÓN L. ORAL Y ESCRITA	4	2	3	1
5. APORTACIONES TEÓRICAS	4	3	4	2
6. TEXTOS MODELO	3	3	4	4
7. HABILIDADES	2	1	3	2
8. INTENCIÓN Y SITUACIÓN	—	—	—	—
9. SECUENCIACIÓN	2	2	2	2
10. FEEDBACK	1	2	1	1

### 4.3. Editorial Edebé

Los libros de los cuatro cursos están estructurados en quince unidades temáticas, y en todas se incluye el bloque denominado “Expresión Escrita”, cuyos contenidos y actividades convienen al aprendizaje de la composición escrita. No obstante, hemos de aclarar que en sexto curso se incluyen aspectos como la toma de apuntes, la confección de esquemas o la cumplimentación de impresos, que no hemos tenido en cuenta en el análisis, por no tratarse de estructuras textuales. Por otra parte, y también en sexto mismo curso, se pide a los alumnos que confeccionen una revista (U.T. 12) con sus secciones correspondientes: reportajes, noticias, entrevistas, pasatiempos, etc., que tampoco hemos considerado en la clasificación puesto que en una revista intervienen textos de muy diversa naturaleza y características, y no podemos asignarle un tipo de texto en concreto.

La narración de cuentos e historias y la descripción de personas, animales, situaciones y lugares son los tipos que se trabajan de forma más sistemática, aunque cada estructura obtiene diferente atención según el curso: en tercero, se prefiere la descripción, y en cuarto y sexto, la narración, y ambas tienen la misma importancia en quinto. Las otras clases de textos narrativos y descriptivos se abordan muy ocasionalmente y en algunos casos podríamos decir casi de forma testimonial. También se incluyen en todos los cursos los textos conversacionales, aunque no con idéntica atención: son más frecuentes en sexto, seguido de terce-

ro, y se trabajan menos en cuarto y quinto. Menor importancia tiene el texto poético, aunque se trata también en todos los cursos, algo que no ocurre con el de instrucciones, que falta en quinto. Por último, el texto expositivo sólo aparece en el último curso en una ocasión y con escasas actividades.

La consideración de un mismo tipo de texto en los apartados dedicados a la expresión oral y escrita de la misma unidad temática no afecta a todos los cursos por igual: en tercero, excepto en tres ocasiones, en cada bloque se trabaja una estructura diferente. En los restantes cursos parece haber mayor relación ya que, al menos en casi el cincuenta por ciento de los temas, existe conexión entre las estructuras que se estudian en ambos apartados.

En cuanto a la introducción de los aspectos teóricos pertinentes a los diversos tipos de texto, encontramos que en los cursos cuarto y quinto se incluyen no en todas, pero sí en la mayor parte de las unidades; en cambio, en los otros dos cursos sólo afectan a la mitad de los temas. Mayor sistematización encontramos en la inclusión de modelos de los distintos textos: en los libros de los cursos cuarto, quinto y sexto sólo faltan en una unidad temática; en tercero, la ausencia afecta a la mitad de los tipos de textos que consideran.

La referencia a las habilidades que intervienen en la composición escrita son muy escasas: en muy pocas ocasiones a lo largo de los cuatro cursos se pide que revisen aspectos superficiales de los trabajos realizados, y en un momento determinado en quinto curso, se alude a la claridad en la exposición de las ideas. Del mismo modo, hemos de destacar la ausencia total de alusión a las diversas intenciones con que se puede producir un texto. No hay ni una sola referencia a este aspecto.

La presentación de los tipos de texto en función de su dificultad no afecta por igual a todos los cursos. En tercero, los dos primeros textos que se estudian tienen una estructura conversacional; a ellos siguen los textos descriptivo y narrativo. De igual modo se procede en sexto, donde el texto expositivo se introduce en el segundo tema del programa, sin haber repasado las estructuras ya conocidas. En cuarto y quinto se gradúa más la dificultad.

Para concluir, diremos que la respuesta a las actividades realizadas por los alumnos proviene, salvo muy contadas ocasiones, del profesor ya que en la mayor parte de las unidades del libro no se indica quién debe opinar, comentar, etc. los ejercicios realizados. En este caso, según el criterio que oportunamente establecimos, el **feedback** es tarea del profesor.

La puntuación que corresponde a esta editorial es la siguiente:

**Tabla 4: Puntuación obtenida por la editorial Edebé**

ASPECTOS ANALIZADOS	3er C.	4º C.	5º C.	6º C.
1. N.º DE UNIDADES TEMÁTICAS	5	5	5	5
2. TIPO Y FRECUENCIA DE TEXTOS	3	3	3	2
3. NÚMERO DE ACTIVIDADES	2	2	3	2
4. CONEXIÓN L. ORAL Y ESCRITA	1	3	3	3
5. APORTACIONES TEÓRICAS	3	4	4	3
6. TEXTOS MODELO	3	4	4	4
7. HABILIDADES	1	1	1	1
8. INTENCIÓN Y SITUACIÓN	1	1	1	1
9. SECUENCIACIÓN	2	4	3	2
10. FEEDBACK	1	1	1	1

#### 4.4. Editorial Edelvives

El número de unidades temáticas es el mismo para los libros de los dos ciclos, doce, por lo que en cada trimestre pueden trabajarse cuatro temas, correspondiéndole a cada uno aproximadamente tres semanas.

La organización de los contenidos que afectan a la composición escrita tampoco difiere de un curso o ciclo a otro, todos contienen el bloque titulado “Expresión Escrita” y un apartado que denominan “Evaluación”, que integra actividades de repaso de las diferentes secciones de la unidad. En este apartado a veces faltan ejercicios de expresión escrita, y en otras ocasiones los que se incluyen no tienen relación con la estructura textual que se ha trabajado en la unidad. Por ejemplo, en la unidad cuarta del tercer curso, se estudia la narración de experiencias y la redacción de una carta, pero en la evaluación se pide que realicen un itinerario. Lo mismo sucede en los temas séptimo, octavo, noveno, décimo, undécimo y duodécimo, esto es, en la mitad del temario.

Los datos nos muestran que los libros de los cursos tercero y cuarto contienen más de un tipo de texto en una unidad temática; en los del tercer ciclo en cada unidad se incluye un único tipo de texto.

Esta editorial centra su atención en los textos narrativo y descriptivo, y a ellos dedica la mayor parte del tiempo en todos los cursos. La estructura conversacional también la trabajan de forma sistemática durante los dos ciclos, si bien la frecuencia decrece a medida que avanza la escolaridad. Las otras estructuras, incluida la poética, apenas se consideran, y carecen de interés los textos de instrucciones y el predictivo, que no se incluyen en ningún curso.

En cuanto a los aspectos teóricos, hemos observado gran diferencia entre los libros de ambos ciclos: escasean en los del segundo ciclo y son suficientes en los del tercero. La diferencia se mantiene si atendemos al modo de presentar los modelos que ejemplifican la estructura que se trabaja: se explican y comentan en los cursos cuarto y quinto; en cambio, en tercero y cuarto aparecen sin comentar. El manual que menos ejemplos introduce es el de cuarto curso.

Por otra parte, en los bloques de Expresión Oral y Expresión Escrita no siempre se atiende al mismo tipo de texto. El grado de conexión es mínimo en los libros del ciclo segundo, pero aumenta de tal modo en el ciclo tercero que coinciden hasta en el aspecto concreto que se estudia. Por ejemplo, en quinto curso cuando se trata la narración, aspectos tales como el tiempo, los personajes, etc., se abordan simultáneamente. Con el texto descriptivo sucede lo mismo.

Se hace notar la ausencia de referencias a las habilidades que se pueden desarrollar en la composición escrita, así como a las diversas intenciones que subyacen a la producción de los textos.

La distribución de los tipos de textos en los dos ciclos denota que se ha atendido al grado de complejidad de las diversas estructuras que se proponen: los que poseen mayor dificultad se posponen al último curso. Pero si atendemos a los que se desarrollan en un curso, la graduación resulta a veces inadecuada ya que se incluyen textos con estructuras combinadas sin tener en cuenta que algunas de ellas no han sido tratadas con anterioridad de forma independiente. En los libros de tercer y cuarto cursos podemos observar que el primer tipo de texto incluido es descriptivo; la segunda unidad temática, que también trata la descripción, la introduce en la narración, estructura que se trabajará a partir de la cuarta unidad. Sobre la

superposición de estructuras se vuelve al final del curso tercero (de nuevo descripción en la narración), a principios de cuarto y en sexto curso (descripción y diálogo en la narración).

Para terminar, señalaremos que en esta editorial la respuesta a las actividades realizadas por los alumnos corresponde casi en exclusiva al profesor, ya que sólo en dos ocasiones en quinto curso se hace alusión a los alumnos.

La valoración de todos los aspectos señalados para la editorial Edelvives, atendiendo a los criterios establecidos, la exponemos en la tabla n.º 5.

**Tabla nº 5: Puntuación obtenida por la editorial Edelvives**

ASPECTOS ANALIZADOS	3er C.	4º C.	5º C.	6º C.
1. N.º DE UNIDADES TEMÁTICAS	5	5	5	5
2. TIPO Y FRECUENCIA DE TEXTOS	5	4	2	2
3. NÚMERO DE ACTIVIDADES	2	3	5	3
4. CONEXIÓN L. ORAL Y ESCRITA	1	1	4	3
5. APORTACIONES TEÓRICAS	3	3	2	2
6. TEXTOS MODELO	4	3	4	4
7. HABILIDADES	1	1	1	1
8. INTENCIÓN Y SITUACIÓN	1	1	1	1
9. SECUENCIACIÓN	2	2	3	3
10. FEEDBACK	1	1	1	1

#### **4.5. Editorial Santillana**

Los libros de los cuatro cursos que analizamos contienen quince unidades temáticas agrupadas en tres bloques que, en nuestra opinión, pueden corresponder a los tres trimestres del curso. En cada bloque se trabaja generalmente sólo un tipo de texto. La organización de las unidades es bastante peculiar e idéntica para todos los cursos. En su estructuración destacan, entre otros, tres apartados denominados “Texto narrativo”, “Texto expositivo” (ambos en todas las unidades de los cuatro cursos) y “Texto poético” (no lo incluyen todos los temas, aunque sí la mayoría). Los dos primeros bloques incorporan sus correspondientes textos sobre los que se proponen actividades, unas veces para ser contestadas verbalmente (comprensión lectora) y otras por escrito. Las de expresión escrita abarcan desde ejercicios tan simples como completar datos, hasta la realización de resúmenes e incluso redacciones en los cursos del ciclo tercero, pero en ningún momento esas actividades trabajan la estructura del texto narrativo o expositivo, como era de esperar, ya que dan nombre a los apartados; del mismo modo, en estos dos bloques no consta información teórica sobre dichos textos.

En cuanto al bloque que titulan “Texto poético”, en los cursos tercero y cuarto sigue idéntico tratamiento que los bloques ya aludidos, pero en quinto y sexto cursos la estructuración y contenido de este apartado varía sensiblemente, y cuando lo incorporan, las actividades afectan al aprendizaje del texto poético, incluyendo la información teórica pertinente. Por eso, en nuestro análisis sí tenemos en cuenta este último bloque, ya que sólo en él se trabaja esta tipología.

Junto a estos apartados aparecen los epígrafes denominados “El rincón del escritor” y “Composición” en los ciclos segundo y tercero, respectivamente. Este es el auténtico bloque que desarrolla la composición escrita y en él se incluyen los aspectos teóricos y las actividades de los distintos tipos de textos, incluidos el narrativo y el expositivo.

Los textos narrativos son los que mayor atención reciben en todos los cursos, y entre ellos destaca la narración de cuentos e historias, a la que dedican todo un trimestre en cada uno de los cursos tercero, cuarto y quinto. El género periodístico también goza de interés: el último bloque de sexto curso lo dedican a la confección de un periódico y en él integran la noticia y el artículo de opinión, si bien la noticia había sido tratada con anterioridad. No olvidan las demás modalidades narrativas (redacción de cartas, postales, etc.) que, aunque de modo insuficiente, incluyen en tercero.

La descripción de personas, animales y lugares, también destaca, y le dedican un trimestre en los cursos cuarto y quinto; no lo trabajan en tercero y sexto, que dedican a otras modalidades descriptivas. La estructura conversacional la trabajan así mismo durante casi dos trimestres en tercero y quinto, y de forma aislada en sexto. Menos atención prestan al texto de instrucciones que sólo lo incluyen en cuarto, con escasas actividades. Los textos expositivo y argumentativo los estudian sólo en sexto, y la frecuencia es suficiente. En cuanto al texto poético, que no trabajan en tercero, lo introducen en los demás cursos, si bien sólo destaca la frecuencia que obtiene en quinto curso. No tratan el texto predictivo.

El tratamiento de un texto en su doble aspecto oral y escrito, afecta sólo a cuatro temas del ciclo segundo y a siete del tercero, por lo que estimamos que la coincidencia es insuficiente. En cambio, los aspectos teóricos que explican las características de los textos y los modelos que los ejemplifican, los encontramos en gran parte de las unidades de todos los cursos.

La referencia a las habilidades que se pueden desarrollar en la composición escrita faltan en tercero y cuarto; en quinto y sexto sólo se introducen en el último bloque, en los que se trabaja la narración de cuentos y la elaboración de un periódico, respectivamente.

Esta editorial ha evitado la acumulación de estructuras diferentes en un curso y las ha distribuido a través de todos ellos. Por otra parte, en cuanto al orden de presentación de los tipos textuales, parece que presta atención al grado de dificultad que encierran. Así, los textos narrativo y conversacional los trata en tercero con gran énfasis, sobre todo los primeros; en cuarto, se retoma la narración e introducen la descripción en su sentido más literario, y el texto de instrucciones. En quinto, se repasan todos los tipos estudiados, a excepción del texto de instrucciones que no se vuelve a trabajar en toda la Primaria. Los textos expositivo y argumentativo, por su parte, sólo lo trabajan en el último curso.

La referencia a la situación, interlocutores o finalidad con que se produce un texto es algo anecdótico. Sólo hemos observado la alusión a tales aspectos en sexto, en dos ocasiones.

Por último, la reacción o respuesta a las intervenciones de los alumnos depende del profesor, ya que en ningún momento se alude al alumno o al grupo para que cumplan con esta labor.

Según lo expuesto hasta aquí, la valoración que de esta editorial hacemos en cada uno de los aspectos analizados, es la que aparece en la tabla n.º 6.

**Tabla 6: Puntuación obtenida por la editorial Santillana**

<b>ASPECTOS ANALIZADOS</b>	<b>3º</b>	<b>4º</b>	<b>5º</b>	<b>6º</b>
1. N.º DE UNIDADES TEMÁTICAS	5	5	5	5
2. TIPO Y FRECUENCIA DE TEXTOS	3	3	4	3
3. NÚMERO DE ACTIVIDADES	2	2	3	3
4. CONEXIÓN L. ORAL Y ESCRITO	1	1	1	1
5. APORTACIONES TEÓRICAS	3	4	4	4
6. TEXTOS MODELO	4	5	4	4
7. HABILIDADES	1	1	2	2
8. INTENCIÓN Y SITUACIÓN	1	1	1	2
9. SECUENCIACIÓN	4	4	4	4
10. FEEDBACK	1	1	1	1

#### **4.6. Editorial SM**

El número de unidades temáticas de los libros de los dos ciclos es diferente: dieciséis los del ciclo segundo y quince los del ciclo tercero. En algunas unidades se omite el epígrafe dedicado a la expresión escrita (1 y 13 de tercer curso, y 14 y 16 de cuarto curso); en otras, sólo encontramos aspectos teóricos relacionados con la comunicación en general o con los registros de uso de la lengua (1 y 7, respectivamente, en sexto curso); y en quinto se dedican dos temas (10 y 11) al aprendizaje del subrayado y distintos tipos de esquemas.

Por otra parte, en los apartados “Seguimos leyendo” o “Leemos de nuevo”, de los libros de quinto y sexto, respectivamente, aparece sistemáticamente un texto cuya estructura no guarda relación con el que se trabaja en el bloque de expresión escrita. Las actividades sobre los textos afectan sobre todo a la comprensión, pero también se incluyen algunas sobre la estructura y, a veces, se pide que la imiten y escriban un texto nuevo a partir de él. De forma similar, en el libro de quinto curso, el apartado “Formas y usos de la lengua” contiene generalmente dos tipos de texto para compararlos y extraer las características diferenciales de ambos; en otras ocasiones sólo se comenta un texto. Este apartado no tiene su equivalente en sexto, pero en este curso advertimos otro denominado “Técnicas de expresión” que, a veces, incorpora contenidos relativos a la expresión escrita. El bloque no es nuevo, también lo encontrábamos en quinto, pero referido a la expresión oral.

En nuestro análisis sólo nos detendremos en el epígrafe específico de expresión escrita denominado “Escribimos” en el segundo ciclo y “Escribo...” en el tercero. No tendremos en cuenta los otros porque, ni son comunes a los cuatro cursos, ni se centran exclusivamente en el tema que nos ocupa.

Como viene siendo habitual para el resto de las editoriales, las estructuras textuales más reiteradas son la narrativa, la descriptiva y la conversacional, seguidas de los textos de instrucciones. Menos atención se presta al texto poético, que se estudia una sola vez en tercero, cuarto y sexto. Hemos recogido, también de forma aislada, los textos expositivo y argumentativo en los cursos sexto y quinto, respectivamente, con un número de actividades insuficiente.

El tratamiento de un mismo tipo de texto en los epígrafes de expresión oral y escrita de una unidad temática es bastante desigual: en tercero, la coincidencia afecta al cincuenta por ciento de los textos; la frecuencia disminuye en cuarto y quinto, pero en sexto alcanza al cien por cien de las estructuras en las que es posible la correlación.

En la distribución de los diversos tipos de textos, observamos que una determinada estructura suele concentrarse en una parte del curso. Por otra parte, a veces desatienden el grado de dificultad de cada texto: en tercer curso, la estructura que aparece en primer lugar es la descriptiva, seguida de la dialogada y del texto con instrucciones, y sólo en cuarto lugar introducen un texto narrativo. En los demás cursos proceden de forma similar.

Los aspectos teóricos también se incluyen de forma desigual: los textos narrativos (narración de cuentos e historias) son los que con mayor frecuencia introducen, y en menor medida los textos conversacionales; en el resto aparecen de forma más esporádica. El curso que más contenidos incorpora es sexto, seguido de quinto y cuarto, respectivamente; en tercero se desatiende más este aspecto.

Mayor sistematicidad observamos en la presentación de modelos que ejemplifican las estructuras textuales: los incluyen casi todos los textos que se proponen en tercero, todos los de sexto, y gran parte de los de cuarto y quinto.

La intencionalidad con la que se realizan los escritos es algo que escapa a esta editorial. A ella se alude de forma muy ocasional y no en todos los cursos. Del mismo modo destaca la ausencia de referencia a las habilidades que intervienen en la composición escrita. Por último, señalaremos que el papel que se asigna al alumno es meramente el de ejecutor de las actividades. En ningún momento se le pide que intervenga o responda a los ejercicios realizados por sus compañeros. El **feedback**, por tanto, corresponde al profesor.

La valoración de esta editorial sería la siguiente:

**Tabla nº 7: Valoración de los aspectos analizados en la editorial S.M.**

<b>ASPECTOS ANALIZADOS</b>	<b>3º</b>	<b>4º</b>	<b>5º</b>	<b>6º</b>
1. N.º DE UNIDADES TEMÁTICAS	4	4	5	5
2. TIPO Y FRECUENCIA DE TEXTOS	3	2	2	2
3. NÚMERO DE ACTIVIDADES	3	3	3	3
4. CONEXIÓN L. ORAL Y ESCRITO	3	1	2	5
5. APORTACIONES TEÓRICAS	2	3	4	4
6. TEXTOS MODELO	4	3	3	5
7. HABILIDADES	1	1	1	1
8. INTENCIÓN Y SITUACIÓN	1	1	1	1
9. SECUENCIACIÓN	3	2	2	2
10. FEEDBACK	1	1	1	1

#### **4.7. Vicens Vives**

En esta editorial los libros del ciclo segundo contienen dieciséis unidades temáticas y los del tercero dieciocho. Todas distinguen un apartado de expresión escrita que denominan “Escribo” y “Taller de Escritura” en el segundo y tercer ciclo, respectivamente. Por otra

parte, hemos observado que en los libros de quinto y sexto la última unidad plantea la confección de una revista escolar que resumiría lo tratado durante el curso. Esta propuesta falta en los manuales de los cursos tercero y cuarto.

En los datos que acabamos de exponer destaca la ausencia del texto predictivo, que no se considera en ningún curso. Los que más se trabajan son los textos narrativos y descriptivos. Entre los primeros, se estudian de modo sistemático los que relatan cuentos e historias y prestan, así mismo, cierta atención a la redacción de noticias. Entre los segundos los más frecuentes son los que describen personas, objetos, animales y lugares. Los textos conversacionales y los de instrucciones reciben en el curso tercero un tratamiento idéntico, pero a partir de cuarto se presta más atención al conversacional. Al texto poético dedican escasa atención: lo introducen en dos ocasiones en cuarto, pero en el resto de los cursos sólo lo tratan en una ocasión. El texto expositivo lo anotamos al final del primer curso, algo inusual en las otras editoriales, y en los dos libros del tercer ciclo; ambos lo desarrollan en dos ocasiones, pero las actividades que contienen son insuficientes. Menos significativa es la presencia del texto argumentativo: sólo lo trabajan una vez en cada uno de los cursos del último ciclo.

Los textos, a veces, carecen de modelos que los ejemplifiquen. La ausencia afecta a casi el cincuenta por ciento de los tipos que se proponen en cuarto, quinto y sexto, y algo menos a los de tercero. También escasean las aportaciones teóricas: en los cursos tercero y sexto se introducen en casi la mitad de los tipos de textos que se estudian; en cuarto no llega a la tercera parte, y la frecuencia es aún menor en quinto, que alcanza sólo a cuatro textos.

El estudio de un tipo de texto simultáneamente en los bloques de expresión oral y expresión escrita de una unidad, es más frecuente en los cursos tercero y sexto que en cuarto y quinto, pero la coincidencia en ningún caso alcanza a la mitad de los textos. Lo usual es que en cada apartado se trabaje una estructura diferente.

En esta editorial, en ocasiones se hace referencia a determinadas habilidades relacionadas con la composición escrita. La planificación y organización de lo que se va a escribir, así como la indicación de que se realice algún esquema se sugiere, aunque en contadas ocasiones, en los cursos quinto y sexto. También se insiste en que, una vez concluido el trabajo, lo revisen e incluso en algún momento se pide que lo reescriban. La revisión suele atender más a los aspectos superficiales que a los organizativos y estructurales.

El propósito o finalidad de un texto apenas lo tienen en cuenta los autores de los libros de esta editorial. Sólo se considera en una ocasión en tercero, con motivo de la realización de un anuncio, y en dos momentos diferentes en sexto (al trabajar la carta y la encuesta). En el resto de los cursos ni siquiera se alude.

En cuanto a la presentación de los textos a lo largo de los ciclos, observamos que desde el tercer curso se introducen prácticamente todos los tipos de texto, y esta acumulación de estructuras se repite curso a curso. Si atendemos a la distribución en cada uno de ellos, encontramos que a veces se desatiende el grado de dificultad; en tercero, por ejemplo, se propone la realización de un cómic sin haber trabajado previamente el diálogo. En los demás cursos parece que este aspecto se cuida más.

Para concluir, y en relación con el **feedback**, observamos diferencias entre los dos ciclos: en los cursos tercero y cuarto, raramente se solicita la intervención del alumno por lo que, según establecimos, corresponde al profesor. En los cursos quinto y sexto, en cambio, la frecuencia con que se solicita la intervención de uno u otro es prácticamente la misma, y a veces se pide la opinión a ambos.

En la tabla n.º 8 exponemos la valoración de los aspectos señalados en esta editorial.

**Tabla 8: Puntuación obtenida por la editorial Vicens Vives**

ASPECTOS ANALIZADOS	3º	4º	5º	6º
1. N.º DE UNIDADES TEMÁTICAS	4	4	4	4
2. TIPO Y FRECUENCIA DE TEXTOS	3	3	3	3
3. NÚMERO DE ACTIVIDADES	2	2	2	3
4. CONEXIÓN L. ORAL Y ESCRITA	2	1	1	2
5. APORTACIONES TEÓRICAS	3	2	1	3
6. TEXTOS MODELO	4	3	3	3
7. HABILIDADES	1	1	2	2
8. INTENCIÓN Y SITUACIÓN	1	1	1	1
9. SECUENCIACIÓN	2	3	3	3
10. FEEDBACK	1	1	2	2

## 5. ESTUDIO COMPARATIVO DE LAS EDITORIALES

A continuación procedemos a la comparación de las editoriales revisadas, atendiendo a las variables que señalábamos. Para ello, en la tabla n.º 9 exponemos la puntuación media obtenida por las editoriales en cada uno de los aspectos, puntuación que, según dijimos, está comprendida en una escala de 1 a 5 (ver tabla n.º 1 de este mismo capítulo).

**Tabla 9: Puntuación media obtenida por las editoriales en los aspectos analizados**

ASPECTOS	ANAYA	BRUÑO	EDEBÉ	EDELV.	SANTILL.	SM	V. VIVES
1. N.º DE UNIDADES TEMÁTICAS	1	5	5	5	5	4,5	4
2. TIPO Y FRECUENCIA DE TEXTOS	3.25	2,25	2.75	3,25	3.25	2.25	3
3. NÚMERO DE ACTIVIDADES	2.25	2	2.25	3,25	2.5	3	2.25
4. CONEXIÓN L. ORAL Y ESCRITA	2.75	2.5	2,5	2,25	1	2.75	1.5
5. APORTACIONES TEÓRICAS	4	3.25	3.5	2.5	3,75	3.25	2.25
6. TEXTOS MODELO	3.75	3.5	3.75	3,75	4,25	3.75	3.25
7. HABILIDADES	1	2	1	1	1,5	1	1,5
8. INTENCIÓN Y SITUACIÓN	1	1	1	1	1,25	1	1
9. SECUENCIACIÓN	3.25	2	2.75	2.5	4	2.25	2.75
10. FEEDBACK	1	1.25	1	1	1	1	1,5

### 5.1. COMENTARIO DE LAS VARIABLES

**1. Número de unidades.** La mayor parte de las editoriales obtienen la máxima puntuación en este aspecto. Esto significa que el número de unidades que presentan gira en torno a quince. En efecto, todas las editoriales, a excepción de SM y Vicens Vives, incluyen el mismo número de unidades en los dos ciclos, y es quince el número que más se repite

(Bruño, Edebé y Santillana), y excepcionalmente Edelvives desarrolla los contenidos en sólo doce. Las dos editoriales que hemos separado, SM y Vicens Vives, contienen dieciséis/quince y dieciséis/dieciocho unidades temáticas, respectivamente, para los ciclos segundo y tercero de la Educación Primaria. Lugar aparte corresponde a la editorial Anaya que, como indicamos en su momento, contiene veinticuatro temas agrupados de tres en tres en lo que denominan “unidad temática”, denominación que, según dijimos, no se correspondía con la de las demás editoriales revisadas.

El hecho de que el número medio de unidades quede establecido de forma bastante genérica en quince, significa que en cada trimestre se pueden trabajar cinco temas, y dedicarán a cada uno de ellos, aproximadamente, algo más de dos semanas, tiempo que, en nuestra opinión, es bastante satisfactorio. De más tiempo se dispondrá para cada unidad en la editorial Edelvives, que sólo presenta doce por curso. Las dos editoriales que amplían algo el número -SM y Vicens Vives-, necesariamente tienen que reducir el tiempo para cada unidad, reducción que será tanto más significativa cuanto mayor sea el número de temas que se deben tratar, como es el caso de Anaya, que tiene que distribuir a lo largo del curso los veinticuatro temas; a cada uno le corresponderá aproximadamente algo más de una semana, tiempo que consideramos muy escaso, ya que sólo los contenidos de expresión escrita lo requerirían. Por este motivo, la puntuación que hemos otorgado a la editorial Anaya ha sido la mínima, siguiendo el criterio que más arriba establecimos. Las demás editoriales obtienen, como podemos comprobar en la tabla n.º 9, una valoración más alta.

**2. Tipos de textos y frecuencia con que se trabajan.** Los datos que en relación con esta variable expresamos en la tabla n.º 9, muestran la puntuación que en la escala de uno a cinco ha obtenido cada editorial, atendiendo a los criterios establecidos. El estudio de la diversidad textual que Anaya, Edelvives y Santillana realizan parece adecuado, ya que obtienen un grado medio de suficiencia; Edebé casi roza ese valor, pero Bruño, SM y Vicens Vives tratan con poca sistematicidad los textos que integran, por lo que la puntuación lograda no llega a tres. Por otra parte, hemos de destacar que ninguna editorial roza lo que denominamos nivel alto de suficiencia, esto es, cuatro o más puntos, todas quedan por debajo de este valor.

Pero no todas las editoriales trabajan todos los tipos de texto ni les prestan idéntica atención. En la tabla n.º 10 exponemos el porcentaje que alcanza cada estructura textual en las respectivas editoriales. Así mismo, podemos comprobar qué estructuras coinciden y cuáles se omiten en cada una de las editoriales revisadas.

**Tabla 10: Porcentajes de los tipos de texto en las editoriales analizadas**

EDITORIAL	TIPOS DE TEXTO							
	NARRAT.	DESCRIP.	INSTRUCT.	PREDICT.	EXPOSIT.	ARGUMENT.	CONVERS.	POÉTICO
ANAYA	32%	25%	3%	—	4%	—	22%	14%
BRUÑO	40%	29%	7%	3%	3%	1%	13%	5%
EDEBÉ	37%	31%	4%	—	2%	—	16%	10%
EDELVIVES	38%	38%	—	—	3%	1%	19%	1%
SANTILLANA	36%	19%	3%	—	4%	6%	14%	18%
S M	33%	28%	7%	—	2%	2%	22%	6%
V. VIVES	37%	25%	9%	—	6%	2%	15%	6%

Lo primero que podemos anotar es que Bruño es la única editorial que presenta en sus libros todos los tipos considerados en la clasificación de la que partimos (Adam, 1985). En efecto, sólo ella dedica algún espacio en algunos de los cursos al texto predictivo, del que no se ocupa ninguna otra editorial, y le prestan más importancia que al argumentativo. Por otra parte, en las editoriales Anaya y Edebé, además del texto predictivo, falta el argumentativo; no consideran que Primaria sea el nivel adecuado para el aprendizaje de esta estructura. Edelvives, por su parte, omite además el texto de instrucciones, al que algunas editoriales, por el contrario, prestan relativa atención; es el caso de SM, Bruño y Vicens Vives; en las dos últimas, los textos que contienen instrucciones tienen mayor relevancia que el poético y el expositivo. En la editorial Santillana, en cambio, la importancia del texto instructivo es mínima, y es a la estructura que prestan menos atención.

Por otra parte, los porcentajes denotan que existe unanimidad en que los textos narrativo y descriptivo deben ser ampliamente tratados, y así se hace a lo largo de los ciclos segundo y tercero de la Educación Primaria. De ambos, el que consideran fundamental es el narrativo, que a veces obtiene más de diez puntos de diferencia con el descriptivo; Edelvives, en cambio lo considera tan importante como el descriptivo y obtienen idéntico porcentaje. De modo prácticamente igual opinan respecto al texto conversacional, que ocupa el tercer lugar en importancia, excepto en la editorial Santillana, en la que le aventaja el texto poético. Esta tipología, a su vez, obtiene un tratamiento desigual, como podemos comprobar en los datos expuestos en la tabla n.º 10: si en Santillana ocupa un lugar destacado (2º-3º), en las editoriales Edelvives y Vicens Vives tiene poca relevancia, a tenor del lugar que ocupa (5º-6º). Para Anaya y Edebé, en cambio, la importancia de su tratamiento hace que obtenga el cuarto lugar, tras el narrativo, descriptivo y conversacional.

El texto expositivo, que incorporan todas las editoriales, ocupa un lugar poco destacado en la clasificación, y ello se debe a que, de forma general sólo lo tratan en uno de los dos cursos del tercer ciclo y, excepcionalmente en los dos. Lo mismo habría que decir del argumentativo, aunque no lo incluyen todas las editoriales y su atención disminuye respecto al anterior. La poca dedicación que ambos tipos de texto recibe entendemos que es lógica, ya que dada la dificultad que encierran deben trabajarse en la Educación Secundaria Obligatoria, aunque tampoco resulta disparatado iniciar a los alumnos en ambas estructuras en los últimos cursos de Primaria, sobre todo en el expositivo, si tenemos en cuenta que es el que el docente utiliza en sus explicaciones orales cotidianamente.

**3. Número de actividades.** No parece que las actividades propuestas permitan el aprendizaje de la diversidad textual de un modo satisfactorio. Tras aplicar los criterios establecidos, la valoración de este aspecto es, en general, negativa ya que la editorial que obtiene mayor puntuación es Edelvives, pero no excede lo que hemos denominado grado medio de suficiencia. Entre ésta y Bruño, que ha obtenido dos puntos, se sitúan las demás. No existe, pues, gran diferencia entre las editoriales estudiadas en este sentido. Consideramos que todas podrían haber incluido mayor número de actividades para reforzar el aprendizaje de los textos que incluyen.

La media de ejercicios por texto, cada vez que se trabaja, no llega a tres. Puede ser que las tipologías que más se repiten, tras la reiteración, queden fijadas por los alumnos de modo satisfactorio, pero no podemos decir lo mismo de aquellas cuya frecuencia de estudio es mínima, incluso ocasional a veces, y es en estos casos, además, cuando menos actividades incluyen.

**4. Conexión entre lengua oral y escrita.** Este aspecto lo observan de modo desigual las editoriales analizadas, y en ningún caso la valoración alcanza el grado medio de satisfacción. La puntuación que les asignamos tras el análisis oscila entre la mínima de Santillana -en la que es inexistente tal conexión- y Vicens Vives, y la que casi roza el grado medio en el caso de Anaya y SM. La escasa atención prestada a este aspecto no extraña demasiado si tenemos en cuenta que en la tradición escolar la relación entre ambas formas de expresión ha sido inexistente, y ahora se ha procedido de igual modo. Nosotros consideramos que hubiera sido más adecuado simultanear, siempre que hubiera sido posible, una misma estructura en la doble perspectiva oral y escrita. Este modo de trabajar un mismo tipo de texto posibilita que los alumnos, a la vez que profundizan en el conocimiento del texto en cuestión, extraigan las diferencias del modo de realización, que se tendrían que adecuar a las normas que rigen el uso de ambos códigos.

**5. Aportaciones teóricas sobre los elementos característicos de los textos.** El conocimiento de las características de cada tipo de texto parece que se ha considerado pertinente en mayor o menor grado, según qué editorial, pues todas incluyen aspectos teóricos. Las editoriales que más contenidos aportan, en función de la puntuación obtenida, son Anaya y Santillana, ya que en ambas la mayor parte de los temas de los libros analizados introducen información sobre las características retóricas y estructurales de los textos. En cambio, en las editoriales Edelvives y Vicens Vives son insuficientes ya que, en términos generales, no alcanza a la mitad de los textos que presenta. Entre ambos polos quedan las otras editoriales (Bruño, Edebé y SM), con un grado de suficiencia medio.

**6. Oferta de modelos que ejemplifiquen el tipo de texto objeto de estudio.** La introducción de textos que ejemplifican las diferentes estructuras, alcanza gran sistematicidad, pues todas las editoriales insertan modelos de los textos que integran, si bien la puntuación media que obtiene cada cual denota que no todas lo hacen en la misma medida, sino que entre ellas existen diferencias. Las editoriales más valoradas han sido Edelvives y Santillana, ambas satisfactorias en alto grado, y la que menos Vicens Vives, aunque también alcanza el grado medio. Entre ellas se sitúan Anaya, Edebé y SM, con idéntica puntuación, y Bruño, con una valoración algo más baja que aquéllas.

**7. Referencia a las habilidades que se pueden desarrollar en la composición escrita.** Esta variable escapa a la práctica totalidad de las editoriales, según podemos observar en la tabla n.º 9. En efecto, ninguna de ellas en ninguno de los libros de los cuatro cursos, hace referencia de forma sistemática a este aspecto tan elemental en la enseñanza de la composición escrita. Sólo Bruño y Vicens Vives aluden en ocasiones a la revisión, pero enfocada a los aspectos más superficiales del texto (ortografía, presentación...); en contadas ocasiones se refieren a los aspectos organizativos y de contenido. Por este motivo, la puntuación que todas obtienen se sitúa en lo que hemos denominado grado bajo de suficiencia.

**8. Intención y situación comunicativa.** Más sistemática es la ausencia de este aspecto pragmático en los libros escolares, a pesar de que en el Decreto se señala explícitamente que en la enseñanza de la composición escrita se debe atender a las distintas finalidades con que se realiza un texto. Como podemos comprobar en los datos de la ya citada tabla n.º 9, la valoración de esta variable es mínima y no existe diferencia entre las editoriales, todas obtienen un punto, esto es, el nivel de suficiencia es bajo.

**9. Secuenciación de los contenidos.** La distribución de los tipos de textos a lo largo de la escolaridad atendiendo a su complejidad, obtiene distintos resultados. La editorial más

valorada es Santillana, seguida de Anaya; ambas superan el grado medio de satisfacción. Rozan el grado medio Edebé y Vicens Vives; menos valoradas resultan Edelvives, SM y, sobre todo, Bruño, que es la que peor resultado obtiene.

**10. Feedback.** Tal como sucedía en la enseñanza tradicional, la reacción o respuesta a las actividades de los alumnos proviene generalmente del profesor: muy raramente corresponde a los propios alumnos, y mucho menos a ambos en una misma situación, como sería deseable.

Las editoriales Anaya, Santillana y SM en ningún momento aluden al alumno para que participe en esta tarea. Puntualmente piden su colaboración Edelvives y Edebé, pero de modo insuficiente. Bruño, por su parte, permite algo más la participación, y Vicens Vives es la que con mayor frecuencia solicita la intervención de los alumnos, pero en ningún caso el alumnado comparte esta función con el profesor.

Para la mayoría de las editoriales, por tanto, el educando es un ser pasivo al que sólo corresponde la realización de las tareas encomendadas por el profesor, y es éste el encargado de supervisar, corregir y valorar lo aprendido.

## 5. 2. VALORACIÓN GLOBAL

Atendiendo a las variables establecidas, la puntuación general que obtendría cada editorial sería la siguiente:

**Tabla 11: Puntuación media global**

EDITORIAL	PUNTUACIÓN	ORDEN
ANAYA	2,3	6º
BRUÑO	2,4	4º
EDEBÉ	2,5	2º-3º
EDELVIVES	2,5	2º-3º
SANTILLANA	2,7	1º
SM	2,4	5º
VICENS VIVES	2,3	7º

La primera observación que hemos de hacer ante los datos que exponemos en la tabla n.º 11, es que no existen grandes diferencias entre las editoriales. Si leemos los datos con detenimiento, lo primero que se evidencia es que entre la editorial que aparece en primer lugar y la última sólo hay una diferencia de 0,4 puntos, que no podemos decir que sea excesivamente significativa ante el hecho de tener que optar por un libro de texto u otro.

La editorial más valorada es Santillana, y la que obtiene menor puntuación Vicens Vives, seguida de Anaya. El hecho de que esta última haya quedado en sexto lugar sorprende, dado el grado de aceptación que tiene en el medio escolar. Hay que hacer notar que en la baja puntuación obtenida por la editorial Anaya ha influido negativamente el número de temas que contiene (24), aspecto en el que ha obtenido una puntuación muy baja. En cambio, en otras variables obtiene una valoración media, que comparte con otras editoriales e incluso las supera.

En cualquier caso, queremos señalar que ninguna editorial alcanza lo que hemos denominado “nivel medio” de suficiencia, es decir, un valor de tres puntos; todas se hallan por debajo de él.